tener su porción; los huesos, músculos y nervios demandan su parte. La transformación de los alimentos en sangre es un maravilloso proceso y se usa esta sangre para construir las diferentes partes del cuerpo.
La alimentación señalada al hombre en el día de su creación no incluyó el comer animales. No fue sino hasta después del diluvio, cuando cada cosa verde sobre la tierra fue destruida, que el hombre recibió permiso para comer carne, pero no era de todo tipo, solamente de las carnes limpias (usted puede mirar la lista de ellos en Levítico capítulo 11).

La carne nunca fue la mejor comida, pero su uso es ahora doblemente objetable porque la enfermedad en los animales se ha incrementado muy rápidamente. Esos que usan la carne como su alimento, muy poquito saben de lo que están comiendo. Si a menudo pudiesen ver a los animales cuando estaban vivos, se darían cuenta de la calidad de la carne que comerían, y se tornarían de su consumo con asco y desagrado. La gente está continuamente consumiendo carne que está llena de gérmenes, de cáncer y tuberculosis. Los tejidos de la carne de cerdo hierven en parásitos, de ellos dijo Dios: “es inmundo, no comerás su carne ni tocaréis sus cuerpos muertos” Deuteronomio 14:8. Murciélagos, culebras, conejos, camellos, conejillos de indias, ratones, gatos, perros, caballos, camarones, cangrejos, langostas, ostras, etc, están en la lista de los animales de carne sucia o inmunda. (Revise la lista completa en el libro de Levítico 11).

8. Confianza en el Poder Divino — “Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu prudencia... y eso traerá salud a tu cuerpo y fortaleza a tus huesos.” (Proverbios 3:5-8). Las personas están bajo estrés cuando

sus emociones afectan la manera como se sienten físicamente. El estrés nos puede atacar en diferentes maneras: Podemos sentirnos cansados y sin la motivación para hacer nada, como también estar temerosos, débiles, de mal humor, desanimados o con dificultad para concentrarnos. Jesús nos enseñó que debemos relajarnos y confiar en Dios (Mateo 6:25). “La paz os dejo, mi paz os doy... no se turbe vuestro corazón ni tenga miedo.” (Juan 14:27).

Dios es nuestro Gran Médico: “Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.” (Hebreos 11:6). “Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque Yo soy Jehová tu sanador.” (Exodo 15:26).

Para más información: eternalgospel@att.net

IGLESIA EL EVANGELIO ETERNO
2491 Homewood Rd
West Palm Beach, FL 33406

Teléfono de contacto: 561-688-2150
www.elevangelioeterno.org

Los Ocho Remedios Naturales De Dios

1. Aire Fresco — “Y llamó Dios a la expansión ‘Cielos’.” (Génesis 1:8). El elemento más esencial para sostener la vida es el oxígeno. El aire fresco fortalece los órganos vitales y ayuda al sistema a deshacerse por sí mismo de las impurezas acumuladas. También brinda vida a la piel y tiene una decidida influencia sobre la mente. El aire fresco contiene iones negativos, los cuales ayudan al sistema inmunológico a pelear contra las enfermedades. Los seres humanos pueden vivir una semana sin comida, unos pocos días sin tomar agua, **pero solo unos pocos minutos sin aire**. Es un elemento que no tiene precio y que Dios colocó en la naturaleza para ser usado libremente por todos los seres vivientes.

2. Luz del Sol — “E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día.” (Génesis 1:16). Cada ser vivo en nuestro mundo depende de la luz del sol. Sin ella nada podría vivir. Los siguientes descubrimientos muestran los

beneficios derivados del sol: disminuye el azúcar de la sangre e igualmente la presión sanguínea; disminuye el colesterol convirtiéndolo en vitamina D; hace que el calcio y el fósforo sean utilizados; fortalece el sistema inmunológico; calma los nervios y aumenta la secreción de adrenalina; destruye los microbios de la piel; reinvierte la ictericia; fomenta la circulación; y ayuda a eliminar pesticidas y otros químicos que pueden estar en el sistema.

Promueve la curación de ciertas condiciones exponiendo al sol la parte del cuerpo afectada. Abra sus ventanas en el tiempo apropiado y ayudará a mantener su hogar libre de gérmenes que causan enfermedades. Las mejores horas para tomar baños de sol es en la mañana entre las 7 y las 9 y en la tarde entre las 4 y las 6. Veinte minutos diarios alternando de frente y atrás son suficientes. Será necesario no usar cremas protectoras y exponer los brazos y piernas descubiertas.

3. Temperancia — "Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer." (Génesis 2:9). La verdadera temperancia nos enseña a abstenernos completamente de todo aquello que pueda ser perjudicial, lo cual incluye el alcohol, tabaco y el uso de narcóticos. El alcoholismo ha arruinado muchas familias, ya sea por el abuso en las relaciones familiares causadas por sus efectos, o por los accidentes automovilísticos. Una ley estipulada por el Congreso de los Estados Unidos declara que el siguiente mensaje debería de aparecer en todas las cajetillas de cigarrillos: Advertencia: el cirujano general ha determinado que el fumar cigarrillo es peligroso para su salud. Probablemente el efecto más serio al fumar es el daño hecho a los pulmones por los carcinógenos; el cáncer es causado por unas

sustancias que se producen cuando el tabaco se quema.

Mucha gente usa drogas por curiosidad o porque quieren experimentar grandes emociones y las drogas están fácilmente disponibles. Algunos son presionados por otros que carecen de valores morales y tienen una vida vacía. Sin embargo, muchos de esos usuarios "ocasionales" se vuelven usuarios habituales o drogadictos, cuya vida entera gira alrededor de la escena de las drogas. Estos drogadictos creen que no pueden funcionar separados de las drogas y eventualmente gastan todas sus energías para obtenerlas y usarlas, llegando incluso a cometer crímenes para poder mantener esa clase de vida.

4. Descanso — "Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo." (Génesis 2:2). Durante un día de trabajo y actividad, se acumulan toxinas en nuestro sistema, las cuales no pueden ser desechadas inmediatamente. Estas toxinas producen esa fatiga también conocida que se siente al final del día. El dormir le da al cuerpo tiempo para expulsar desechos y hacer reparaciones.

5. Ejercicio — "Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase." (Génesis 2:15). Manteniéndonos en buena salud física contribuimos a la buena salud mental. El ejercicio puede hacer una diferencia en la manera como se siente acerca de sí mismo, en la manera como enfrenta sus problemas y en su bienestar general. El corazón y otros músculos son fortalecidos cuando trabajan fuerte, de esta manera le ayudan a aliviar la tensión o estrés. Sus huesos se vuelven más fuertes, la presión de la sangre baja, su estado de ánimo mejora y puede dormir mucho mejor.

6. Agua — "Y salía de Edén un río para regar el huerto." (Génesis 2:10). El cuerpo requiere agua constantemente. La mayoría de esta agua es reciclada por el cuerpo mismo. Sin embargo, debe de haber un reemplazo de ocho vasos de agua por día. La limpieza del material de desecho es una tarea diaria del cuerpo; y no solamente de sus propios desechos sino también del constante bombardeo de gérmenes y viruses, igualmente de los químicos y drogas de la sociedad moderna. Si el cuerpo no es limpiado meticulosamente, se ve forzado a colapsar. El agua es el mejor líquido para limpiar los tejidos.

7. Nutrición — "Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla ... y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer." (Génesis 1:29). La nutrición apropiada es vital para una buena salud. Los alimentos que están privados de vitalidad no pueden suplir las vitaminas y minerales que le faltan al cuerpo. Por esta razón es de mucha importancia que escojamos sabiamente la comida que es puesta sobre nuestra mesa. Vegetales y frutas deberían de ser la mayor proporción de nuestras comidas, juntamente con los cereales de granos enteros, frijoles, legumbres y semillas. De nuestra comida obtendremos todos los elementos esenciales para una buena salud: vitaminas, minerales, agua, carbohidratos, proteínas, grasa y fibra.

Nuestro cuerpo se constituye de lo que comemos. Hay un constante desgaste de los tejidos del cuerpo. Cada movimiento en cada órgano envuelve desgaste, lo cual es reparado por la comida que ingerimos. El cerebro debe